

*El que ahora es lento,
será rápido más tarde,
como el presente de hoy
será luego pasado.*

*Rápidamente el orden se va desvaneciendo,
y el que ahora es primero, más tarde será el último,
porque los tiempos están cambiando.*

Extraído de “Los tiempos están cambiando”,
de Bob Dylan, 1964.

Un mundo de cambios

Balance del último medio siglo

M. Ayhan Kose y Ezgi O. Ozturk

CUANDO apareció la primera edición de *Finanzas & Desarrollo* en junio de 1964, la economía mundial registraba su mejor tasa de crecimiento en 10 años desde la Segunda Guerra Mundial. La gran tarea de reconstrucción de la posguerra durante el decenio anterior generó un pujante crecimiento en Europa y Asia. La economía de Estados Unidos, que representaba casi un tercio del producto mundial durante los años sesenta, experimentaba su expansión más prolongada hasta la fecha.

En el mismo año, la siempre vigente canción de Bob Dylan captaba el carácter rápidamente cambiante de los tiempos. Aunque Dylan probablemente no tenía en mente la producción mundial, durante el siguiente medio siglo la economía del mundo experimentó algunos cambios verdaderamente inimaginables. Algunos países de bajo ingreso con problemas crónicos de desarrollo comenzaron a crecer mucho más rápidamente y terminaron convirtiéndose en importantes factores del crecimiento mundial. En

el orden económico mundial hubo una transformación tectónica, acompañada, y causada en parte, por innovadores avances en ciencia y tecnología y la globalización.

¿Cómo ha cambiado la economía mundial desde 1964? En los últimos 50 años ha progresado de manera impresionante y, si bien presenta todavía una flagrante necesidad de avances en muchos ámbitos, también ofrece motivos para ser optimistas.

Nuevas tecnologías

Si hubiéramos escrito este artículo en 1964, habríamos utilizado máquinas de escribir y podríamos haber basado nuestra investigación en la versión impresa de revistas y libros. Reunir las estadísticas pertinentes y traducirlas en gráficos podría haber insumido muchas semanas, al igual que enviar ejemplares en papel de la revista a lectores de todo el mundo.

Gracias a los muchos desarrollos tecnológicos de este último medio siglo, hoy tenemos acceso instantáneo a una vasta gama

de fuentes de información y podemos compartir nuevos conocimientos con el resto del mundo en segundos. El rápido progreso de las tecnologías de comunicación y transporte ha facilitado grandes innovaciones en muchos otros campos, ha modificado radicalmente la forma en que trabajamos, ha incrementado la productividad y ha intensificado los vínculos comerciales y financieros a nivel internacional.

La manera en que nos comunicamos es lo que más ha cambiado, dado que los avances en computación y tecnologías móviles han revolucionado todos los medios de comunicación. En 1965, la primera minicomputadora comercialmente exitosa, cuyo precio ajustado por inflación ascendía a US\$135.470, era capaz de realizar cálculos básicos, tales como sumar y multiplicar, y tenía una capacidad aproximada de 4.000 palabras de 12 bits. Hoy, un teléfono inteligente posee una capacidad 3 millones de veces mayor y cuesta menos de US\$600.

En 1991, Internet inició una nueva era en las comunicaciones. El acceso a Internet ha acercado más a las personas, las empresas y los países, mientras que la comunicación móvil se ha vuelto más barata y accesible. En 1965, el primer satélite de comunicaciones comerciales fue lanzado desde Estados Unidos, suministrando 240 circuitos telefónicos de doble sentido. Actualmente existen alrededor de 400 satélites de ese tipo que procesan y transmiten información en todo el mundo, con una capacidad que supera enormemente la existente en 1965. En 1980 había cinco abonados de telefonía móvil por cada millón de personas; hoy hay más de 90 por cada 100 personas (gráfico 1). Las nuevas tecnologías han vuelto obsoletas las anteriores formas de comunicación. Con el rápido aumento de la comunicación inalámbrica, las líneas fijas se han reducido durante la última década.

El transporte también ha experimentado un cambio sustancial en los últimos 50 años. Hoy podemos viajar y enviar mercancías mucho más velozmente y a un costo mucho menor que hace medio siglo. Un pasaje aéreo de ida y vuelta de Miami a Nueva Orleans a comienzos de los años sesenta costaba US\$927 (ajustado por inflación); ahora cuesta alrededor de US\$330. Gracias a los medios de comunicación más económicos y veloces y a los menores costos de envío, incluso las pequeñas empresas pueden acceder a mercados de ultramar.

Aunque el consumo mundial anual de energía a partir de recursos primarios ha crecido más del triple en el último medio siglo, las mejoras tecnológicas en el sector energético han hecho que la producción sea más eficiente que nunca. Para producir US\$1.000 de energía, el mundo utilizó el equivalente a 137 kilos de petróleo en 2011, 50 menos que hace 20 años. El suministro mundial de petróleo como porcentaje de la oferta total de energía primaria también ha disminuido al aumentar la oferta de gas natural, energía nuclear y energías renovables como la geotérmica, solar y eólica.

Avance de la globalización

“Vivimos en un mundo global”. Esta afirmación, que no significaba mucho en 1964, se ha convertido ahora en un cliché, especialmente durante los últimos dos decenios, debido al aumento de la globalización: la creciente integración comercial y financiera de la economía mundial (gráfico 2). Los avances en las tecnologías de la comunicación y del transporte coincidieron con una

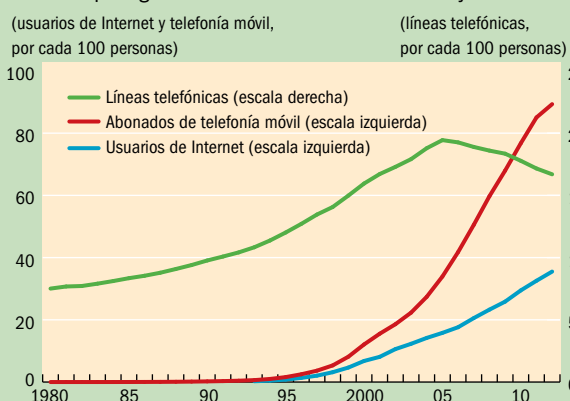
aceleración de la globalización, y la fomentaron, al volverse los países más interdependientes debido al rápido aumento del movimiento transfronterizo de bienes, servicios, capital y mano de obra, y permitieron la difusión mucho más veloz de ideas y productos culturales.

Los últimos 50 años han visto cambios profundos en el volumen, la dirección y la naturaleza del comercio internacional: el intercambio mundial de bienes y servicios ha crecido rápidamente, ayudado por la liberalización de las políticas comerciales en todo el mundo. Los flujos del comercio intrarregional también se han intensificado a partir de la proliferación de acuerdos regionales.

Gráfico 1

Nuevas formas de comunicarse

El uso de Internet y de la telefonía móvil ha crecido espectacularmente, mientras que algunos usuarios abandonan las líneas fijas.

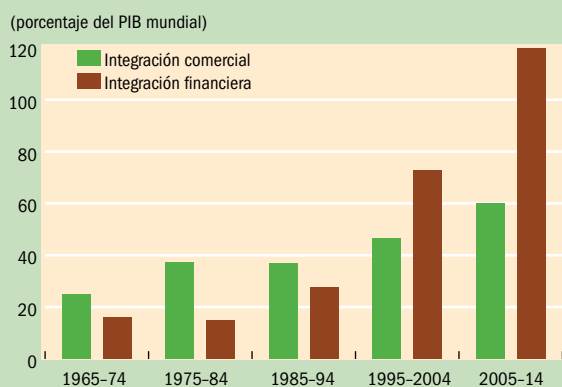


Fuente: Banco Mundial, base de datos de World Development Indicators.

Gráfico 2

Vínculos mundiales cada vez más estrechos

Los vínculos comerciales y financieros a nivel mundial aumentaron drásticamente en los últimos 50 años.



Fuentes: Lane, Philip R., y Gian Maria Milesi-Ferretti, 2007, “The External Wealth of Nations Mark II: Revised and Extended Estimates of Foreign Assets and Liabilities, 1970-2004”, *Journal of International Economics*, vol. 73, No. 2, págs. 223-50; FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO).

Nota: La integración comercial se mide según la relación entre importaciones y exportaciones totales y el PIB mundial. La integración financiera es la relación de las entradas y salidas totales de flujos financieros (incluidos préstamos bancarios, inversión directa, bonos y acciones) y el PIB mundial. Los datos de integración financiera llegan hasta 2011 inclusive. Los datos de integración comercial para 2014 son previsiones.

El comercio de productos manufacturados ha crecido con rapidez, y se han generado cadenas de suministro transfronterizo, dado que las empresas pueden ahora realizar diferentes etapas del proceso de producción en varios países.

Recuadro 1

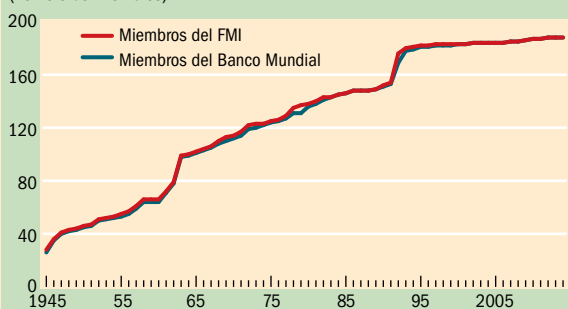
Nuevos países, nuevos miembros

Las guerras, los conflictos políticos y sociales y la disolución de la Unión Soviética incrementaron el número de países independientes de 139 en 1965 a 204 en 2014. Esos nuevos países rápidamente asumieron su papel en los foros macroeconómicos internacionales. Por ejemplo, al final de 1965 el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial tenían cada uno poco más de 100 miembros. En los últimos 50 años han sumado alrededor de 85 miembros nuevos, provenientes primero de los nuevos países africanos independizados y más recientemente de los Estados integrantes de la ex Unión Soviética. Cada institución tiene ahora 188 miembros.

En proceso de expansión

El número de países que integran el FMI y el Banco Mundial ha crecido de menos de 40 en 1946 a 188 en la actualidad.

(número de miembros)



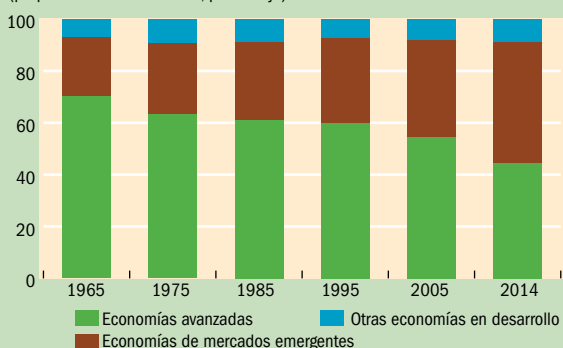
Fuentes: FMI y Banco Mundial.

Gráfico 3

El despertar de los mercados emergentes

La participación de las economías de mercados emergentes en el PIB mundial ha aumentado en forma constante desde 1965.

(proporción del PIB mundial, porcentaje)



Fuente: FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO).

Nota: La paridad de poder adquisitivo es la tasa a la cual las monedas serían convertidas para comprar la misma cantidad de bienes y servicios en cada país. Los datos correspondientes a 2014 son previsiones.

El cambio en los flujos financieros internacionales ha sido aún más impactante: el número de países que tienen un sistema financiero liberalizado se ha triplicado en los últimos 50 años, y como resultado los flujos financieros internacionales han aumentado marcadamente. El total de activos financieros mundiales creció de US\$250.000 millones en 1970 a casi US\$70 billones en 2010. La composición de esos flujos también ha variado: la proporción de inversión de cartera en acciones es mucho mayor.

Aunque el grado de integración de los mercados laborales entre países es mucho menor que el de los mercados comerciales y financieros, los movimientos transfronterizos también se han incrementado considerablemente en los últimos 50 años. Alrededor de 230 millones de personas viven hoy como migrantes, frente a 77 millones en 1970. Hace dos décadas, las personas migraban mayormente de las economías en desarrollo a las desarrolladas. La migración regional entre economías en desarrollo supera ahora la dirigida hacia economías desarrolladas.

Nuevos actores mundiales

Una serie de países se independizaron durante los últimos 50 años (recuadro 1). En gran parte de ese período, sin embargo, prevaleció una economía mundial bipolar, compuesta por países en desarrollo en el sur y países desarrollados en el norte. El sur consistía de economías en su mayor parte pobres y con abundante mano de obra que proveían productos agrícolas y materias primas al norte. Los países del norte eran más ricos, producían bienes manufacturados y concentraban la mayor parte de los flujos comerciales y financieros mundiales.

Desde mediados de los años ochenta, sin embargo, algunos de los países del sur —las economías de mercados emergentes— han crecido a un ritmo extraordinario al tiempo que se integraban rápidamente en la economía mundial. También han diversificado su base productiva y sus exportaciones, pasando de los productos agrícolas hacia las manufacturas y los servicios.

Si bien su participación en la población y la fuerza laboral del mundo se ha mantenido relativamente estable en los últimos 50 años, las economías de mercados emergentes están cada vez más presentes en todas las demás dimensiones económicas. Como grupo, su participación en el PIB mundial casi se duplicó (gráfico 3). Su contribución al crecimiento mundial fue en promedio del 30% entre 1965 y 1974, aproximadamente la mitad de la aportada por las economías avanzadas en ese período. Durante la última década, generaron más del 70% del crecimiento mundial, mientras que la participación de las economías avanzadas cayó a alrededor del 17% (gráfico 4). Las economías de mercados emergentes también se han convertido en el motor principal del comercio mundial, e intensificaron rápidamente sus vínculos bancarios y financieros con el resto del mundo.

Algunas economías de mercados emergentes han tenido un desempeño aun mejor. Por ejemplo, Brasil, Rusia, India y China —los BRIC— generaron la mitad del crecimiento mundial durante la última década. China es ahora la segunda economía del mundo y Brasil, la séptima, mientras que en 1980 ocupaban, respectivamente, el octavo y decimosexto lugar. La lista de las 20 economías más grandes incluye ahora Corea del Sur e Indonesia, que algunas décadas atrás distaban mucho de ubicarse entre ellas.

Penosas interrupciones

La economía mundial es seis veces más grande que hace medio siglo, habiendo crecido a una tasa anual de 4% durante ese período. Las nuevas tecnologías han abierto el camino para sistemas de producción más eficientes en una amplia gama de industrias y han promovido el crecimiento. Desde 1965 hasta 2013, el PIB per cápita mundial creció a una tasa media anual en torno a 2%, y en más de la mitad de los últimos 50 años el ritmo de crecimiento fue mayor que ese promedio. Como resultado, el PIB per cápita mundial se duplicó con creces en ese período a pesar de un importante aumento de la población (gráfico 5).

Pero el proceso de crecimiento mundial en sí mismo nunca ha sido uniforme. Muchos países experimentaron crisis financieras que redujeron significativamente su crecimiento durante el último medio siglo (recuadro 2). El crecimiento económico mundial también atravesó períodos de graves interrupciones. En cada década posterior a la de 1960 hubo una recesión mundial (gráfico 6). En 1975, 1982, 1991 y 2009, el producto mundial per cápita disminuyó y simultáneamente cayeron otros indicadores de la actividad mundial (Kose y Terrones, de próxima publicación).

Cada una de esas recesiones coincidió con graves perturbaciones económicas y financieras en muchos países. Una fuerte alza de los precios del petróleo disparó la recesión de 1975. Una serie de shocks mundiales y nacionales incidieron en la recesión de 1982, entre ellos, otro salto de los precios del petróleo en 1979, la lucha de la Reserva Federal de Estados Unidos contra altas tasas de inflación en 1979 y 1980 y la crisis de la deuda de América Latina.

Aunque la recesión de 1991 coincidió con muchos acontecimientos adversos en el mundo y en los países, se convirtió en un hecho de alcance mundial porque diversos problemas de orden interno se transmitieron a otros países: perturbaciones financieras en Estados Unidos, Japón y varios países escandinavos; crisis cambiarias en muchas economías avanzadas de Europa; la unificación de Alemania, y el colapso de la Unión

Soviética. El episodio de 2009 comenzó con una crisis financiera de Estados Unidos en 2007, pero rápidamente se propagó a otras economías avanzadas y a algunos mercados emergentes a través de vínculos comerciales y financieros.

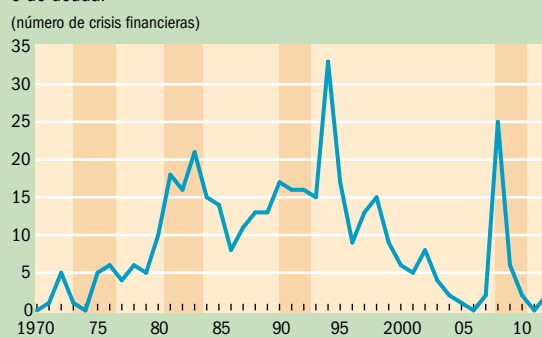
Recuadro 2

Persisten las crisis financieras

Las crisis financieras han interrumpido el crecimiento económico en todo el mundo. Unas 400 ocurrieron entre 1970 y 2013. Las economías avanzadas experimentaron solo 35 crisis, la mitad después de 2007. Las economías de mercados emergentes sufrieron 218 crisis financieras, la mayoría en los años ochenta y noventa, especialmente durante la crisis financiera asiática de 1997. Las crisis cambiarias fueron las más frecuentes, representando la mitad de todos los episodios de crisis. El resto correspondió a crisis bancarias y de deuda. Todavía es imposible predecir el lugar y el momento en que ocurrirá la próxima crisis financiera.

Episodios generalizados de crisis financieras

Entre 1970 y 2013 hubo más de 400 crisis bancarias, cambiarias o de deuda.



Fuente: Laeven y Valencia (2013).

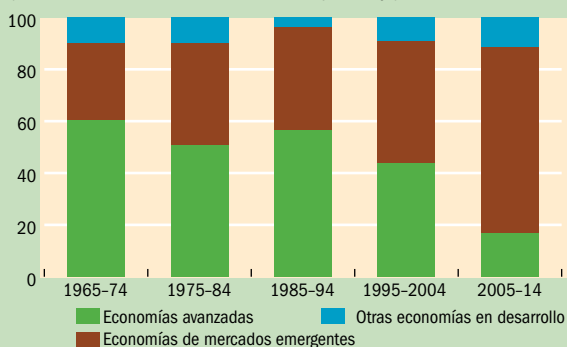
Nota: Las barras sombreadas representan los tres años que rodearon las recesiones mundiales, ocurridas en 1975, 1982, 1991 y 2009.

Gráfico 4

Creciendo

Las economías de mercados emergentes explican una proporción cada vez mayor del crecimiento del PIB mundial.

(contribución al crecimiento del PIB mundial, porcentaje)



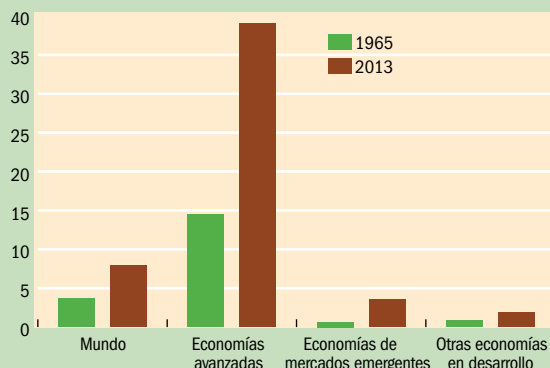
Fuente: FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WE0).
Nota: Los datos correspondientes a 2014 son previsiones.

Gráfico 5

¿Se comparte la prosperidad?

Aunque la persona promedio es hoy más rica que en 1965, a las que viven en economías avanzadas les ha ido mucho mejor que a las de mercados emergentes y otras economías en desarrollo.

(PIB per cápita, miles de dólares constantes de 2005)



Fuente: Banco Mundial, base de datos de *World Development Indicators*.

El crecimiento poblacional es más lento pero las personas viven más

La expectativa de vida al nacer ha aumentado en forma constante durante el último medio siglo.

	1965-74	1975-84	1985-94	1995-2004	2005-14
Crecimiento poblacional (variación porcentual)	2,1	1,7	1,7	1,3	1,2
Expectativa de vida al nacer (años)	59,0	63,0	65,5	67,6	69,9
Tasa de natalidad (por cada 1.000 personas)	32,1	27,6	25,7	21,7	19,8
Tasa de mortalidad (por cada 1.000 personas)	12,0	10,2	9,2	8,6	8,1
Crecimiento del producto (variación porcentual)	5,0	3,3	3,1	3,6	3,7
Crecimiento del producto per cápita (variación porcentual)	2,9	1,5	1,4	2,2	2,5

Fuentes: Banco Mundial, base de datos de *World Development Indicators*; FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO).

Nota: El producto es el PIB ponderado por la paridad de poder adquisitivo de los países a título individual. La paridad de poder adquisitivo es la tasa a la cual las monedas serían convertidas para comprar la misma cantidad de bienes y servicios en cada país. Los datos de 2014 correspondientes al crecimiento del producto y el crecimiento del producto per cápita son previsiones formuladas en el informe WEO. Los datos relativos a la población llegan hasta 2012 inclusive.

Cada recesión mundial duró solo un año, pero acarrió profundos y prolongados costos humanos y sociales: millones de personas perdieron su trabajo, muchas empresas cerraron y los mercados financieros se desplomaron. La última recesión mundial fue la más profunda desde la Gran Depresión: en todo el mundo, el número de desempleados creció casi 20% entre 2007 y 2009. En 2009, 83 millones de jóvenes carecían de empleo, más que en cualquier otro momento de las últimas dos décadas. La economía mundial, sobre todo en los mercados laborales, todavía sufre los efectos de la recesión de 2009, siete años después del inicio de la crisis.

Pobreza y desigualdad

La población mundial creció de 3.000 millones en 1965 a alrededor de 7.000 millones en 2013, pero la economía creció más rápidamente que la población, lo que generó un mejor nivel de vida para el ciudadano medio del mundo.

Las mejoras en tecnología médica, servicios sanitarios y vacunación contribuyeron a reducir la tasa de mortalidad y, pese a las

decrecientes tasas de natalidad, la población mundial ha seguido aumentando a medida que las personas viven más. A mediados de los años sesenta, la expectativa de vida al nacer era de aproximadamente 55 años; hoy se prevé que un recién nacido viva alrededor de 70 años (véase el cuadro).

También ha habido avances en la escolarización. El número de niños y niñas que completan la educación primaria aumentó de 80% de la población mundial en edad escolar en los años ochenta a 92% en 2012. En los países de bajo ingreso, este cambio ha sido más espectacular: de 45% a algo más de 70% en las últimas tres décadas.

El ciudadano mundial medio es hoy más rico que nunca gracias al crecimiento registrado por la economía mundial en los últimos 50 años. Sin embargo, los beneficios de este crecimiento no se han distribuido en forma igualitaria y la consecuencia es una persistente pobreza y desigualdad.

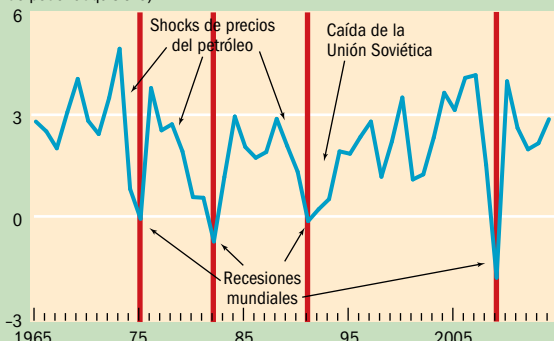
Uno de los Objetivos de Desarrollo del Milenio acordados por Naciones Unidas en 2000 era reducir a la mitad la pobreza extrema entre 1990 y 2015. Aunque ese objetivo se logró cinco años antes de lo previsto, persiste una pobreza extrema generalizada en una serie de países de bajo ingreso. En 1981, el porcentaje de personas que vivían con menos de US\$1,25 por día, la línea de pobreza extrema, era alrededor de la mitad en los países tanto de ingreso mediano alto como de bajo ingreso (gráfico 7). Treinta años después, los países de ingreso mediano alto han logrado una reducción sustancial de la pobreza gracias fundamentalmente al rápido crecimiento de las economías de mercados emergentes. Sin embargo, en los países de bajo ingreso casi la mitad de la población vive todavía en la pobreza extrema.

Gráfico 6

Altibajos

El PIB per cápita mundial creció en promedio 2% por año en el último medio siglo, pero ese promedio oculta años de fuerte crecimiento y años de recesión.

(crecimiento del PIB per cápita, porcentaje, ponderado por la paridad de poder adquisitivo)



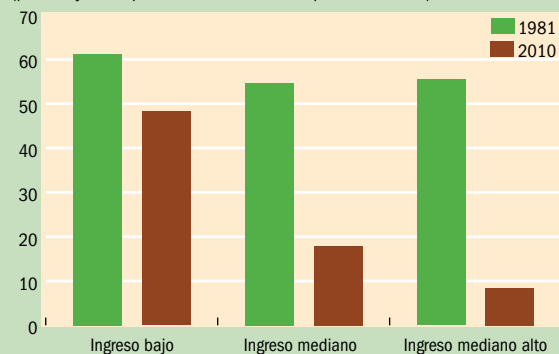
Fuente: FMI, base de datos de *Perspectivas de la economía mundial* (informe WEO).
Nota: Los datos corresponden a 163 países. Las barras rojas indican años de recesión mundial. La paridad de poder adquisitivo es la tasa a la cual las monedas serían convertidas para comprar la misma cantidad de bienes y servicios en cada país.

Gráfico 7

Subsiste la pobreza

La pobreza extrema disminuyó en todo el mundo, pero lo hizo menos en los países de bajo ingreso y más en los de ingreso mediano alto.

(porcentaje de la población en situación de pobreza extrema)



Fuente: Banco Mundial, base de datos de *World Development Indicators*.

Nota: La pobreza extrema equivale a un ingreso diario per cápita inferior a US\$1,25.

El ingreso se mide según la paridad de poder adquisitivo, que es la tasa a la cual las monedas serían convertidas para comprar la misma cantidad de bienes y servicios en cada país. Los países de bajo ingreso tienen un ingreso nacional bruto (INB) de menos de US\$1.045 por habitante en 2013. Los países de mediano ingreso tienen un INB superior a US\$1.045 por habitante e inferior a US\$12.746. Los países de ingreso mediano alto tienen un INB per cápita de entre US\$4.125 y US\$12.746.

A nivel mundial, más de 1.000 millones de personas, sobre todo en África subsahariana y en Asia meridional, sufren condiciones de pobreza extrema.

La desigualdad también ha crecido en la mayoría de los países. Por ejemplo, entre 1990 y 2010 la desigualdad aumentó en más de dos tercios de los países sobre los cuales hay datos disponibles. La desigualdad entre países alcanzó su nivel más alto a fines de los años noventa y luego comenzó a declinar, pero aún es mayor que a principios de los años ochenta. Además, la proporción de ingresos que gana el 1% más rico de la población ha aumentado en la mayoría de las economías avanzadas y de mercados emergentes (gráfico 8). En Estados Unidos, por ejemplo, el 1% más rico de la población recibe hoy alrededor de 18% del ingreso nacional, frente a aproximadamente 8% hace 50 años.

Otro desafío importante para la economía mundial es el cambio climático. Las emisiones de dióxido de carbono han aumentado significativamente, en especial durante las últimas dos décadas, y parecen haber acarreado una amplia variedad de problemas, como la elevación del nivel del mar, el derretimiento de los glaciares y acontecimientos meteorológicos más extremos. El número de desastres naturales vinculados al clima se ha triplicado con creces desde la década de 1960. Además de la pobreza extrema, los países de bajo ingreso son vulnerables a los riesgos emergentes del cambio climático. Aunque durante los últimos 25 años se ha avanzado en la regulación de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero, todavía queda mucho por hacer para mitigar los efectos adversos del cambio climático.

Una mirada hacia el pasado y otra hacia el futuro

La economía mundial ha atravesado un período de grandes transformaciones desde 1964. Como resultado del impresionante progreso tecnológico y la integración internacional ha surgido una verdadera aldea mundial, donde los países están mucho más cercanos entre sí gracias a modos de comunicación más veloces

y mejores, y vínculos comerciales y financieros más sólidos de lo que podría haberse imaginado 50 años atrás. La economía mundial pasó de ser bipolar a multipolar, donde las economías de mercados emergentes concentran ahora la mayor parte del crecimiento mundial. Se ha logrado elevar bastante los niveles de vida en muchos rincones del mundo. Sin embargo, es preciso avanzar mucho más para mejorar las políticas macroeconómicas y financieras y permitir así una mejor respuesta a las crisis financieras y reducir la pobreza y la desigualdad.

La buena noticia es que hay un claro reconocimiento de esos enormes desafíos. A través de organismos multilaterales —como el Fondo Monetario Internacional y el Banco Mundial, que este año cumplen su septuagésimo aniversario— se ha hecho un esfuerzo concertado para superarlos. El FMI ha tomado medidas para mejorar su asesoramiento en materia de políticas para la prevención y gestión de las crisis y ha reforzado sus servicios de supervisión de la macroeconomía y el sector financiero. El Banco ha implementado medidas para lograr su nuevos objetivos “gemelos” de poner fin a la pobreza extrema a nivel mundial dentro de una generación y de promover una “prosperidad compartida” con el fin de mejorar el bienestar de los segmentos más pobres de la sociedad. Existe también consenso en cuanto a que el crecimiento, si bien es un factor crucial para superar muchos desafíos, debe incluir a todos los segmentos de la sociedad y ser sostenible y respetuoso del medio ambiente.

Después de una crisis financiera mundial, se ha generado un animado debate acerca del futuro de la economía. Algunos argumentan que las economías avanzadas probablemente entrarán en un período de estancamiento secular debido a la aplicación de políticas desacertadas. Otros sostienen que los días de robusto crecimiento ya han quedado atrás porque las innovaciones de hoy son menos útiles que las grandes invenciones del pasado. Otra visión, sin embargo, es que la economía mundial tiene enorme potencial para generar una saludable dosis de crecimiento en las décadas venideras. Con innovaciones, políticas bien diseñadas y la pujanza de las economías de mercados emergentes y fronteras ese potencial puede llegar a concretarse.

Nadie podría haber predicho con exactitud los cambios que la economía mundial ha experimentado durante el último medio siglo. Tampoco es posible predecir lo que un artículo como este dirá en 2064. Pero una predicción es tan válida hoy como en la cincuentenaria canción de Dylan: “*los tiempos están cambiando*”. ■

M. Ayhan Kose es Director del Grupo de Análisis de las Perspectivas de Desarrollo del Banco Mundial y Ezgi O. Ozturk es Oficial de Investigación del Departamento de Estudios del FMI.

Referencias:

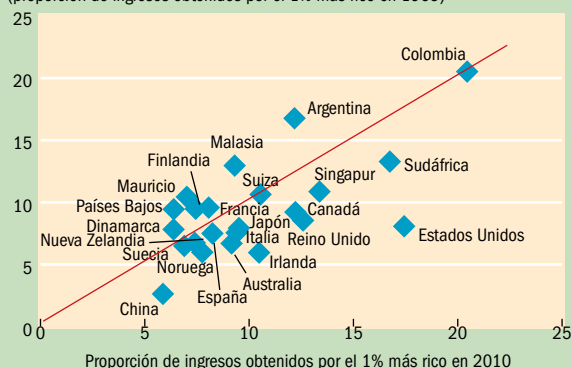
- Alvaredo, Facundo, Tony Atkinson, Thomas Piketty y Emmanuel Saez, 2014, *The World Top Incomes Database*. <http://topincomes.g-mond.parisschoolofeconomics.eu>.
- Kose, M. Ayhan, y Marco E. Terrones, de próxima publicación, *Collapse and Revival: Understanding Global Recessions and Recoveries* (Washington: Fondo Monetario Internacional).
- Laeven, Luc, y Fabián Valencia, 2013, “*Systemic Banking Crises Database*”, *IMF Economic Review*, vol. 61, No. 2, págs. 225–70.

Gráfico 8

Aumento de la desigualdad

La proporción de ingresos ganados por el 1% más rico de la población aumentó en la mayoría de los países durante los últimos 50 años.

(proporción de ingresos obtenidos por el 1% más rico en 1965)



Fuente: Alvaredo et al. (2014).

Nota: Los datos corresponden a 23 economías avanzadas y de mercados emergentes. Los datos de 1965 y 2010 corresponden a los años respectivos o al año más próximo acerca del cual hay datos disponibles.